

Martes 4 de enero
Feria del tiempo de Navidad
Color blanco. Misa de feria y lecturas del día de enero.
Prefacio I de Navidad. Plegaria Eucarística II.

La paz y el amor de Dios nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Cada vez que nos reunimos para celebrar la Eucaristía es Navidad. La Encarnación del Hijo de Dios y su nacimiento no son una anécdota en la historia, sino un acontecimiento histórico que desborda la historia y el tiempo, y nos salvan hoy y aquí. Acojamos ahora nosotros esa salvación que Cristo nos ha traído, y comencemos la celebración pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que has venido a cumplir la voluntad del Padre.
- Tú que, despojado de tu rango, pasaste por uno de tantos.
- Tú que te has hecho Niño para salvar al mundo.

Colecta: Dios todopoderoso, tú has dispuesto que, por el nacimiento virginal de tu Hijo, su humanidad no quedara sometida a la herencia del pecado: por este admirable misterio, humildemente te rogamos que cuantos hemos renacido, en Cristo, a una vida nueva, no volvamos otra vez a la vida caduca de la que nos sacaste. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hemos escuchado en el evangelio cómo Simón y Andrés vivieron la alegría de encontrarse con Jesús y seguirle. También nosotros, como aquellos primeros discípulos, reconocemos en Jesús al Mesías que la humanidad esperaba. Por eso, unidos a él, nos dirigimos a Dios nuestro Padre y le presentamos confiadamente nuestras peticiones.

1. Para que, siguiéndole con entusiasmo, la Iglesia anuncie a Cristo a los hombres de nuestro tiempo, y atraiga a la fe a los que aún no le conocen. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales y religiosas a nuestra diócesis, que ayuden a encontrar a Cristo a todos aquellos que con sinceridad le buscan. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesús, luz del mundo, disipe las tinieblas que impiden a los gobernantes encontrar caminos eficaces de justicia y de paz. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, que quiso asumir la debilidad de nuestra fortaleza, fortalezca a los enfermos, consuele a los atribulados y se manifieste a los que lo buscan por caminos falsos. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos buscar al Mesías, descubrirlo en nuestra historia y llevarlo a nuestros hermanos, especialmente a los que comparten diariamente nuestra vida. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que quisiste que los discípulos de Juan siguieran a Jesús, escucha nuestras oraciones, muéstranos tu bondad, tu misericordia y tu fidelidad, y haz que siguiéndole nos dejemos transformar por su amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que llegas hasta nosotros en la participación de la Eucaristía, concédenos obtener sus frutos y que al recibirlo nos hagamos cada día dignos de este don que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 5 de enero
Feria del tiempo de Navidad:
Color blanco. Misa de feria y lecturas del día 5 de enero.
Prefacio III de Navidad. Plegaria Eucarística II.

La paz y el amor de Dios nuestro Padre, que se han manifestado en Cristo, nacido para nuestra salvación, estén con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Dios se ha hecho hombre, ha venido al mundo en el que nosotros estamos. Ya no es necesario abandonar el mundo para encontrar a Dios. Pues Dios es el Emmanuel, el Dios-con-nosotros. Si creemos esta noticia sorprendente, no estaremos solos en la decisión cuando otros nos dejan, porque Jesús, Dios hecho hombre, está precisamente allí donde se decide el futuro del mundo. Demos gracias a Dios por ello, y comencemos la Eucaristía poniéndonos en su presencia, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Palabra eterna del Padre, por la que todo ha venido a la existencia.
- Luz verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió.
- Hijo de Dios, que, hecho carne, has acampado entre nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso, tú has dispuesto que, por el nacimiento virginal de tu Hijo, su humanidad no quedara sometida a la herencia del pecado: por este admirable misterio, humildemente te rogamos que cuantos hemos renacido, en Cristo, a una vida nueva, no volvamos otra vez a la vida caduca de la que nos sacaste. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ha aparecido la gracia salvadora de Dios y en Él está nuestra esperanza; por eso oremos a Dios nuestro Padre, que en su Hijo nos ha mostrado el verdadero amor, y confiémosle a su bondad de Padre las necesidades de todos los hombres

1. Para que la Iglesia viva con intensidad este tiempo en el que Jesús se ha manifestado en nuestra historia y siendo lugar de encuentro de todos con Cristo, lo lleve a los que aún no le conocen. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes escuchen la voz del que quiso hacerse hombre y nacer en la pobreza y le sigan con firmeza anunciando el Evangelio y trabajando por la liberación de todos los hombres allí donde Dios les llame. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobiernos de las naciones y de los pueblos busquen el bien, la paz y la justicia por encima de todo fin partidista. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, que vino a traernos la paz, visite con la unidad a las familias divididas, con la reconciliación a los corazones que viven en pecado, y con el mutuo entendimiento a los pueblos que están en guerra. Roguemos al Señor.
5. Para que la Eucaristía nos comprometa a vivir el Evangelio en todas sus dimensiones, y comenzando por nosotros mismos, nos convirtamos al amor que nos propone Jesús que quiso hacerse hombre para unir el cielo y la tierra. Roguemos al Señor.

Escucha Señor nuestras oraciones, y haz que como Natanael confesemos con nuestras vidas que tu Hijo es el Rey y Salvador de nuestro pueblo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Señor, tú que llegas hasta nosotros en la participación de la Eucaristía, concédenos obtener sus frutos y que al recibirlo nos hagamos cada día dignos de este don que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 6 de enero

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR. SOLEMNIDAD

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario I). Gloria. Credo.

Prefacio I de la Epifanía. Canon romano con embolismos propios de Epifanía.

Bendición solemne de Epifanía.

El Señor Jesús, que por medio de una estrella se ha revelado a todos los pueblos, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La Liturgia nos invita a recordar hoy aquella significativa historia de los magos de Oriente, y a vernos reflejados en aquellos personajes. Porque en todo el mundo, en todos los rincones de la tierra, hombres y mujeres de toda raza y cultura hemos recibido la luz de Jesús, y hemos sentido la alegría de la fe y de la esperanza, y lo hemos reconocido a Él como único camino de vida.

Como aquellos sabios de Oriente, también nosotros, guiados por la estrella luminosa de la fe, estamos aquí para postrarnos ante el Niño Jesús, y reconocer que Él es nuestro Señor, la Luz verdadera que ilumina a todo hombre.

Preparémonos para esta Eucaristía agachando nuestras cabezas ante Jesús, nuestro Señor y Salvador, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la Luz, que brilla en las tinieblas.
- Tú que te manifiestas a todos.
- Tú que nos guías con la luz de tu estrella.

Gloria.

Colecta: Señor, tú que en este día revelaste a tu Hijo unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe poder contemplar un día, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesamos nuestra fe en el Dios eterno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que se ha manifestado en el tiempo con sus intervenciones salvadoras, y que es dueño y Señor de la historia.

Oración de los fieles: Hermanos, sigamos la estrella que nos conduce a Belén y vayamos al encuentro de Cristo Jesús y, sabiendo que él es el Dios con nosotros, presentemos nuestras oraciones al Padre, que en este día santo ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; para que, arraigando en todas las culturas, sea portadora de la paz y de la esperanza de Dios, y signo de salvación para todos los hombres y pueblos del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no le falten a nuestra diócesis los sacerdotes que necesita para que le manifieste el amor que Dios tiene a todas sus criaturas. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que gobiernan; para que Dios alumbre sus corazones y les muestre el verdadero camino de progreso y de justicia; y brille sobre las naciones que todavía no han recibido la Buena Noticia de Cristo la estrella que conduce a la salvación. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, los que buscan sin fe, los que aman a Dios sin saberlo; para que se les manifieste e ilumine sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños; para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y has que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu luz nos disponga y nos guíe siempre, Señor, para que contemplemos con fe pura y vivamos con amor sincero el misterio del que hemos participado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios que os llamó de las tinieblas a su luz admirable derrame abundantemente sus bendiciones sobre vosotros y afiance vuestros corazones en la fe, la esperanza y la caridad.
- Y él, a todos vosotros, fieles seguidores de Cristo, manifestado hoy al mundo como luz en la tiniebla, os haga testigos de la verdad ante los hermanos.
- Y así, cuando termine vuestra peregrinación por este mundo, lleguéis a encontraros con Cristo, luz de luz, a quien los Magos, guiados por la estrella, contemplaron con inmensa alegría.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Viernes 7 de enero

Feria del tiempo de Navidad

Color blanco. Misa de feria y lecturas del día 7 de enero.

Prefacio de la Epifanía. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Cada vez que nos reunimos a celebrar la Eucaristía, lo hacemos recordando la venida del Señor y esperando su manifestación futura al final de los tiempos. Nuestra asamblea es siempre una asamblea de caminantes, pues no tenemos aquí ciudad permanente. El Señor ya está con nosotros, pero no para que nos instalemos en la posesión de todas las verdades y de todos los bienes, sino para sacarnos de nuestra comodidad y alimentarnos con el deseo de una mayor esperanza. Acojamos ahora nosotros esa salvación que Cristo nos ha traído, y comencemos la celebración pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que has venido a cumplir la voluntad del Padre.
- Tú que, despojado de tu rango, pasaste por uno de tantos.
- Tú que te has hecho Niño para salvar al mundo.

Colecta: Dios todopoderoso, Tú que has anunciado al mundo, por medio de la estrella, el nacimiento del Salvador, manifiéstanos siempre este misterio y haz que cada día avancemos en su contemplación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Oremos ahora con filial confianza a Dios Padre, que en su Hijo Jesucristo se ha hecho cercanía y salvación para toda la humanidad.

1. Para que quien se hizo hombre para redimirnos e inaugurar la etapa definitiva de la salvación de nuestra historia, haga que la Iglesia sea cada vez más sensible a la realidad de nuestro mundo y anuncie la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes escuchen la voz del que quiso hacerse hombre y nacer en la pobreza y le sigan con firmeza en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa, anunciando su Buena Noticia y trabajando por la liberación de todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Para que el Príncipe de la Paz, que quiso asumir nuestra carne, instaure entre los pueblos la reconciliación, en los corazones el amor, y en el mundo la justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, que quiso nacer, crecer y vivir como uno de nuestra raza, atraiga hacia sí a los que no le conocen y abra las puertas de su Reino a los que en años anteriores celebraban con nosotros estas fiestas de Navidad. Roguemos al Señor.
5. Para que la vivencia de esta Eucaristía haga renacer en nuestros corazones el deseo de vivir como vivió Jesús en pobreza y humildad. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que quisiste que tu Hijo nos salvara naciendo en nuestra carne; escucha nuestras peticiones y haz que nos dejemos salvar por su amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que llegas hasta nosotros en la participación de la Eucaristía, concédenos obtener el fruto de este sacramento, y que al recibirlo nos hagamos cada día más dignos de este don que nos hacer. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 8 de enero

Feria del tiempo de Navidad

Color blanco. Misa de feria y lecturas del día 8 de enero.

Prefacio de la Epifanía. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La Navidad no es sólo un recuerdo, es un acontecimiento que tiene para nosotros plena actualidad. El mismo Hijo de Dios que se hizo hombre y nació de Santa María, la Virgen, en Belén de Judá, es el que hoy está con nosotros, en este mundo en el que se decide la salvación de los hombres. Cristo es el Emmanuel, es decir, el “Dios-con-nosotros”. Por eso nos hemos reunido en su nombre para dar gracias al Padre en la celebración de la Eucaristía. Navidad es también reconocer que estamos necesitados del perdón de Dios, para hacer realidad el mensaje de paz y de amor que Cristo ha anunciado al mundo. Por eso, al comenzar la Eucaristía, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que te has hecho nuestro hermano.
- Tú que conoces y comprendes nuestra debilidad.
- Tú que eres el Príncipe de la paz.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, Tú que nos has hecho renacer a una vida nueva por medio de tu Hijo, concédenos que la gracia nos modele a imagen de Cristo, en quien nuestra naturaleza mortal se une a tu naturaleza divina. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Oremos ahora con confianza a Dios, que hizo brillar sobre nosotros, sacándonos de las tinieblas del pecado y de la muerte.

1. Para que la utopía del Reino sea en este tiempo de Navidad una realidad en todos los hombres, y para que aprendamos a amarnos los unos a los otros como Dios nos ama. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite abundantes y santas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, que sean especialmente sensibles a los problemas de los demás. Roguemos al Señor.
3. Para que contemplando la pobreza en la que quiso nacer Jesús, seamos capaces, como Iglesia y como cristianos, de ser pobres, desprendidos y contestatarios pacifistas del consumismo, del poder y del placer que esclavizan. Roguemos al Señor.
4. Para que los padres de familia sepan descubrir en el Evangelio la norma que guíe la educación de sus hijos. Roguemos al Señor.
5. Para que vivamos cada vez más disponibles a la obra evangelizadora de la Iglesia desde nuestros propios ambientes o allí donde se nos envíe. Roguemos al Señor.

Oh Dios, escucha nuestras oraciones y ya que tu Hijo se compadeció de la muchedumbre que le seguía, compadécete Tú de nuestras debilidades y danos la fuerza de tu Espíritu para no desfallecer. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu pueblo, Señor, dirigido por tu ayuda continua, reciba los auxilios, presentes y futuros, que le envías, y sostenido, pues lo necesita, por el consuelo de las cosas temporales, ayúdale a aspirar con más confianza a los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 11 de enero
EL BAUTISMO DEL SEÑOR. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de este domingo. Gloria. Credo. Prefacio propio.
Plegaria Eucarística III. Oración sobre el pueblo n° 16.

La gracia, el amor y la paz de Jesucristo el Señor, el Hijo amado del Padre, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua bendecida: Tras haber contemplado a lo largo de las fiestas de Navidad a Jesús, el Hijo de Dios que nació débil como nosotros, y que se manifestó a los magos y a los pastores, celebramos hoy la fiesta de su Bautismo, en la que nos encontramos con un Jesús adulto, dispuesto a llevar a cabo la misión de anunciar la Buena Noticia de Dios. Hoy contemplaremos como el Espíritu Santo desciende sobre Él y como Dios Padre lo manifiesta como su Hijo amado y enviado. Este Jesús está en medio de nosotros y nos llama a seguirle, dándonos para ello su fuerza y su mismo Espíritu. Por eso que hoy, al empezar la Eucaristía, recordamos con la aspersion del agua bendita el día de nuestro Bautismo; el día en que el Espíritu Santo vino a nosotros y nos hizo hijos de Dios. Y para ello, invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Todos oran unos momentos en silencio. Luego, el celebrante dice, con las manos juntas: Dios todopoderoso y eterno, que por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir + esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. Amén.

Señor ten piedad y Gloria.

(Si no se hace aspersion): Nosotros, cada vez que celebramos la Eucaristía, recibimos el don de la gracia, del amor y del perdón que Él nos ha alcanzado con esa fidelidad suya. Por eso hoy, una vez más, empezamos la celebración de la Eucaristía con unos momentos de silencio, reconociendo nuestra debilidad y pecado, y pidiendo a Dios que nos salve.

- Tú que, bautizado por Juan, pasaste por un pecador.
- Tú que, ungido por el Espíritu, llevaste sobre ti el pecado de todos.
- Tú, el Hijo amado del Padre, que quitas el pecado del mundo.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Dios y Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, que quiso ser bautizado por Juan en las aguas del Jordán para santificar nuestro Bautismo y renovar por él al hombre caído, y pidámosle que se compadezca de todos nosotros.

1. Por la Iglesia, pueblo de bautizados; para que proclamemos ante el mundo las maravillas de Dios que nos ha trasladado de las tinieblas a su luz admirable. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis; para que tengamos siempre sacerdotes que realicen con gozo la misión de predicar el evangelio, hacer discípulos de Cristo y bautizar a los creyentes. Roguemos al Señor.
3. Por la paz, la justicia y la solidaridad entre los hombres y los pueblos; para que el diálogo predomine sobre la violencia, y el respeto sobre la enemistad. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos difuntos; para que, habiendo recibido el Bautismo, hereden la vida eterna y la salvación prometida por Cristo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que reunidos alrededor de la mesa de Cristo, alimentemos nuestra vida cristiana con el pan de vida eterna. Roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que en la persona de tu Hijo amado nos has revelado a tu servidor, enviado tuyo al mundo para liberarnos e iluminarnos, y que hacer resonar tu voz magnífica en las aguas del Bautismo; escucha nuestras oraciones y concede a los bautizados cumplir fielmente las promesas de su Bautismo siendo testigos valientes de la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con estos dones santos te pedimos, Señor, humildemente que escuchemos con fe la palabra de tu Hijo para que podamos llamarnos y ser, en verdad, hijos tuyos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de todo consuelo disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Para las ferias del tiempo ordinario se utiliza el leccionario IV

Lunes 10 de enero

Misa al comienzo del año civil:

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 24. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/c.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a traer al altar todo el cúmulo de esperanzas, de temores, de proyectos y de interrogantes que ha traído consigo el año nuevo, poniéndolos confiadamente en manos del Señor, dejándonos llevar, con espíritu filial, por la providencia del Padre, que nos ama y quiere siempre nuestro bien.

Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, a los que traemos todas nuestras intenciones, pidamos humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú que has venido a llamar a los pecadores.
- Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Oh Dios, principio de toda criatura, concédenos que en este año, cuyo comienzo te ofrecemos, abundemos en bienes de la tierra y seamos luz del mundo por la santidad de nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que en su Hijo Jesucristo se nos ha manifestado, y que por medio de su Espíritu nos permite crecer en su conocimiento y amor.

1. Por la Iglesia y sus pastores; para que hablen al corazón del hombre y le manifieste el amor y la fidelidad de Dios que quiere salvarlos. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes, para que no tengan miedo y sigan a Jesucristo, el amigo siempre fiel, sin regatearle amor, entrega y firmeza. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo; para que el Espíritu renueve el corazón de los hombres y grabe en ellos la ley nueva, y transforme nuestra sociedad para que todos vivamos en paz entre nosotros y con Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que en la solidaridad y cariño de los cristianos se les manifieste el amor y la cercanía de Dios; y por los que hoy morirán, para que Él los acoja en su gloria. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que el Espíritu Santo se derrame en nuestros corazones, transforme nuestras limitaciones y ensanche nuestra capacidad de entrega y amor. Roguemos al Señor.

Oh Dios, rico en misericordia, que te complaces en la salvación de todos los hombres; escucha nuestras oraciones, y haz que la Buena Noticia de la salvación que nos trajo Cristo, llegue a los confines de la tierra, para que todo el universo, a una sola voz, te alabe eternamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Protege, Señor, a todos los pueblos que han participado en estos sacramentos, para que, a lo largo de este año, no sean afligidos por ningún peligro cuantos confían en tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 11 de enero:

Misa por la Iglesia:

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 1-B. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/a.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a ofrecer la Misa por la Iglesia, la gran familia de los hijos e hijas de Dios que formamos los cristianos, pidiéndole a Dios para que todos los hombres, sin distinción y sin discriminación, puedan encontrar en su seno la salvación, y Cristo, por su medio, lleve a plenitud su obra de salvación para todos los pueblos.

Comencemos, pues, la Eucaristía, en la que toda la Iglesia se alimenta de la escucha de la Palabra de Dios y de la comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, poniéndonos en la presencia del Señor, y pidiéndole, en unos momentos de silencio, perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres el camino que conduce al Padre.

- Tú que eres la verdad que ilumina los pueblos.
- Tú que eres la vida que renueva el mundo.

Colecta: Oh Dios, que en la nueva alianza de Cristo sigues creándote un pueblo con gentes de todas las naciones, que encuentran su perfecta unidad en el Espíritu, haz que tu Iglesia, fiel a la misión recibida, actúe siempre en unión de los hombres, como fermento y alma de la sociedad, que ha de ser renovada en Jesucristo y transformada en familia de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que el hombre dominara la tierra, y que por Jesucristo, nuestro hermano, nos obtuvo la salvación.

1. Para que la Iglesia, pueblo escogido por Dios, cumpla su misión de madre y maestra de todos los hombres, y manifieste el rostro materno de Dios a los que están solos, alejados o deprimidos. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes no teman asumir compromisos para toda la vida y para que el Señor llame a muchos a su seguimiento en la vida sacerdotal, religiosa y misionera. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor infunda su Espíritu en nuestros gobernantes, les dé un corazón nuevo y los impulse a velar por el bien, la justicia y la paz de todos los que les han sido confiados. Roguemos al Señor.
4. Para que a los ancianos y enfermos y a todos los que sufren no les falte asistencia médica ni espiritual, y para que experimenten el cariño y comprensión de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Para que a todos nosotros Jesucristo nos dé un corazón como el suyo para amar como Él amó y para anunciar con sencillez el Evangelio. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que quieres que el hombre, obra de tus manos, se salve y llegue al conocimiento de Ti; escucha nuestras oraciones y por los méritos de tu Hijo concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Renovados con el sacramento de tu Hijo, te suplicamos, Señor, que hagas fecunda la acción de tu Iglesia, ya que por ella revelas a los pobres la plenitud de tu misterio salvador y los llamas a ser la parte mejor de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 12 de enero:

Misa de feria:

Color verde. Misa de la semana I. Lecturas de feria. Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que Jesús nos va a dar nuevamente su Palabra y el alimento de su Cuerpo y de su Sangre, acudamos confiadamente al que es Dios y Hombre, Hijo del Padre y hermano nuestro, para pedirle perdón por todos nuestros pecados.

- Tú que eres bueno y compasivo
- Tú que pasaste por el mundo haciendo el bien
- Tú que curas y salvas por completo

Colecta: Muéstrate propicio, Señor, a los deseos y plegarias de tu pueblo; danos luz para conocer tu voluntad y la fuerza necesaria para cumplirla. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios, nuestro Padre, que siempre nos tiende su mano, y que nos dio a su Hijo en una naturaleza como la nuestra para liberarnos del pecado y poder compadecerse de nosotros, mientras peregrinamos hacia Él.

Acoge, Padre bueno, los deseos e intenciones de tu familia que te suplica mientras aguarda la manifestación definitiva de tu gloria y, por los méritos de tu Hijo, aumenta nuestras esperanzas en el Reino de los cielos donde todos seremos uno en Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas a quienes alimentas con tus sacramentos la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 13 de enero:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía:

*Color verde o blanco. Misas votivas nº 3-A. Lecturas de feria.
Prefacio I de la Eucaristía. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, nos invita un día más a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Reconozcamos ahora, al comienzo de la celebración, que somos pecadores e indignos de acercarnos a recibir su Cuerpo y su Sangre; y pidamos por ello sinceramente perdón a Dios.

- Tú que eres el Pan bajado del cielo
- Tú que eres el Pan que da la vida al mundo
- Tú que eres alimento de comunión

Colecta: Señor, que por el misterio pascual de tu Hijo realizaste la redención de los hombres, concédenos avanzar por el camino de la salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la muerte y resurrección de Cristo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, dirijamos con fe nuestra oración a Dios que quiere acercarse a cada uno de nosotros para compadecerse de nuestra fragilidad y darnos el vigor y la fuerza purificadora de su Espíritu.

1. Para que el Papa y los que colaboran con él en el gobierno y guía de la Iglesia estén atentos a las necesidades del Pueblo de Dios y den respuesta a todos los hombres y a sus interrogantes. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor llame a muchos jóvenes y para que viviendo como Él vivió hagan creíble su mensaje de salvación universal. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes reconozcan que la autoridad les viene de lo alto y que su misión es trabajar por la justicia y la libertad, favorecer el desarrollo y el respeto a todo hombre. Roguemos al Señor.
4. Para que se promocióne la educación integral de los niños, para que no falten a los jóvenes maestros de vida, y para que todos los hombres podamos alcanzar la corona de gloria que Jesucristo nos ofrece. Roguemos al Señor.
5. Para que, alimentados con la Palabra de Jesucristo, tengamos lucidez para juzgarnos a nosotros mismos y caridad para acoger de corazón a nuestros hermanos, especialmente a aquellos que nos resultan más difíciles. Roguemos al Señor.

Dios y Padre misericordioso, escucha la súplica confiada de tus hijos, y ya que eres el todopoderoso, por la acción del Espíritu de tu Hijo transforma nuestros corazones y haznos capaces de amar siempre y sin medida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Te rogamos, Señor, que nos santifique nuestra participación en esta Eucaristía, para que, en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se estreche cada vez más la fraternidad universal de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 14 de enero:

Misa por el perdón de los pecados:

*Color verde o morado. Misas por diversas necesidades n° 40. Lecturas de feria.
Prefacio común II. Pleg. Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que acoges a todos.
- Tu, que eres el camino seguro.
- Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Escucha, Señor, nuestras súplicas y perdona nuestros pecados, para que recibamos juntamente tu perdón y tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Deseosos de gozar del descanso y de la felicidad de Dios, vivamos con confianza esta oportunidad de suplicarle en la Eucaristía, para que en su bondad nos conceda lo que con humildad y esperanza le pedimos.

1. Para que la Iglesia encuentre el centro de su vida y la expresión de su comunión en la celebración diaria de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios elija a muchos jóvenes para que se consagren a Él, y les dé generosidad para seguirle y decisión para anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu del Señor conceda a los gobernantes de los pueblos mejorar la calidad de vida de los países más pobres y para que se atienda con justicia y caridad a los ancianos y niños abandonados. Roguemos al Señor.
4. Para que la fe nos impulse a promover el desarrollo de nuestra sociedad, a fin de que a nadie le falte el pan de cada día, se transformen sus costumbres morales y se promocióne la familia y sus derechos. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos ayude a los que celebramos nuestra fe en Jesucristo y nos alimentamos de su Pan y su Palabra, para que nuestra voluntad sea siempre el querer de Dios y nuestro anhelo servirlo con sencillez y confianza. Roguemos al Señor.

Dios y Padre misericordioso, que enviaste a tu Hijo para sanar los corazones y los cuerpos enfermos; recibe con piedad nuestras súplicas filiales y danos, en tu misericordia, lo que más nos conviene. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir con este sacramento el perdón de los pecados, te pedimos, Dios de misericordia, que por tu gracia no volvamos a pecar y que podamos servirte con sincero corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 15 de enero:

Misa de Santa María, Madre del Salvador:

*Color verde o blanco. Misas de la Virgen María n° 5. Lecturas de feria.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.*

Colecta: Oh Dios, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión materna de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Dirijamos con fe nuestra oración a Dios Padre que hizo obras grandes en María, y que quiere renovarlas en nuestras vidas.

1. Para que el Papa y todos los que comparten con él la responsabilidad del gobierno de la Iglesia, prediquen el Evangelio con sabiduría y caridad y salgan al encuentro de los que buscan el bien y la verdad. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús, que llamó a los que quiso, renueve su llamada poniendo en los jóvenes el deseo de seguirlo más de cerca. Roguemos al Señor.
3. Para que la justicia y la verdad, que provienen de Dios, sean instauradas en el mundo y todos los pueblos gocen de la paz y los frutos de la tierra. Roguemos al Señor.
4. Para que nuestra humanidad, herida por el egoísmo y el pecado, sea purificada por la gracia redentora de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que cuantos celebramos a Jesucristo no permanezcamos insensibles ante el sufrimiento de nuestros hermanos y, con nuestra entrega y ayuda, los aliviemos y llevemos a Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que has venido a llamar a los pecadores para que se conviertan y a dar la salud a los enfermos; compadécete de nosotros, haz que te sigamos con generosidad y concédenos cuanto por María, la Madre de Jesús, te hemos pedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Alimentados por el Cuerpo y la Sangre de tu Verbo encarnado, te rogamos, Se1or, que estos divinos misterios, recibidos con gozo en la conmemoraci3n de santa Mar1a Virgen, nos hagan siempre part1cipes de la divinidad de tu Hijo. , que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 16 de enero:
DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO:

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. Plegaria Eucar1stica II con su prefacio.

Monici3n de entrada y acto penitencial: Despu3s de celebrar durante el tiempo de Navidad la manifestaci3n amorosa de Dios en Jes1s de Nazaret, el evangelio de hoy nos presentar1 a Juan Bautista record1ndonos que el Esp1ritu Santo se pos3 en Jes1s para que todos vivamos seg1n este Esp1ritu en nuestra vida de cada d1a, siguiendo el camino que Jes1s nos ense1n3.

Por ello, al iniciar la celebraci3n de la Eucarist1a, pedimos saber abrimos a la palabra salvadora de Jesucristo, y reconocemos lo que hay de pecado en nosotros, y pedimos que el Esp1ritu de Dios renueve nuestras vidas.

- T1 que eres el Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
- T1 que traes la gracia y la paz de Dios nuestro Padre.
- T1 que por nosotros te hiciste siervo obediente hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha paternalmente la oraci3n de tu pueblo, y haz que los d1as de nuestra vida se fundamenten en tu paz. Por nuestro Se1or Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Esp1ritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oraci3n de los fieles: Presentemos ahora confiadamente nuestras s1plicas a Dios, nuestro Padre, que nos da su paz y su salvaci3n, y pid1mosle que haga brillar su luz sobre el mundo y en cada coraz3n, para que  pueda encontrar complacencia en toda criatura, obra de sus manos.

1. Para que los pastores de la Iglesia contribuyan a extender el Reino de Dios de un extremo a otro de la tierra. Roguemos al Se1or.

2. Para que surjan abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal para nuestra diócesis de N. , y tengamos siempre sacerdotes entregados al servicio de nuestras comunidades. Roguemos al Señor.
3. Para que los que gobiernan las naciones contribuyan al proyecto que Dios tiene de justicia, libertad y paz. Roguemos al Señor.
4. Para que a los encarcelados, perseguidos o maltratados, se les manifieste el Señor y pongan en Él su esperanza. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los bautizados proclamemos que Jesús es el Señor de nuestras vidas, y demos testimonio de la salvación que nos viene de Dios. Roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que en Cristo, Cordero pascual y luz de las naciones, invitas a todos los hombres a formar parte del pueblo de la nueva alianza, escucha nuestras oraciones y, con la fuerza de tu Espíritu, afianza en nosotros la gracia del Bautismo, para que toda nuestra vida manifieste el mensaje alegre del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad para que alimentados con el mismo Pan del cielo, permanezcamos en el mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor,
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

**Lunes 17 de enero:
San Antonio, abad**

Color verde. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La liturgia celebra hoy a san Antonio, quien desde joven se tomó en serio la invitación de Jesús a dejarlo todo y a seguirlo, marchándose al desierto con el deseo de vivir como ermitaño. Otros muchos se sintieron atraídos por su ejemplo y se fueron a vivir como él, llenándose pronto el desierto de monasterios; llamándose a Antonio “abad”, esto es, padre. Es por ello que la Iglesia lo venera como el iniciador de la vida conventual y, desde entonces, religiosos y religiosas con el carisma de la vida contemplativa, viven en comunidad, unidos por la caridad fraterna y sometidos a una regla, dando así un testimonio cualificado del evangelio.

La tradición de criar y matar un cerdo por los monjes el día de su fiesta, para beneficio de los pobres, hace que se represente a san Antonio, conocido también como san Antón, con un cerdo a sus pies, y que sea el patrón de los animales domésticos.

Nosotros también estamos llamados, como san Antón, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que nos invitas a dejarlo todo y a seguirte.
- Tú que en el silencio del desierto nos haces oír tu voz.
- Tú que nos llamas a vivir siempre en amistad contigo.

Colecta: Señor y Dios nuestro, que llamaste al desierto a san Antonio, abad, para que te sirviera con una vida santa, concédenos, por su intercesión, que sepamos negarnos a nosotros mismos para amarte a ti siempre sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza que nos da el tener a Jesucristo, Sumo Sacerdote que intercede por nosotros, presentemos nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre.

1. Para que el Señor proteja a su Iglesia, haga fecunda su misión en medio del mundo y le conceda la unidad en la libertad, el pluralismo y la apertura. Roguemos al Señor.

2. Para que, fascinados por Jesucristo, el Hijo de Dios y Redentor verdadero, los jóvenes se empeñen en la apasionante aventura del Reino, viviendo como Él vivió. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesucristo libere al mundo del azote de la guerra, restaure la paz en los corazones y cure las heridas del odio y del egoísmo. Roguemos al Señor.
4. Para que la misericordia y el perdón de Dios abrace a los pecadores, a los que hacen el mal o retienen el salario de sus obreros, para que convertidos al Evangelio sean testigos del Reino de los cielos. Roguemos al Señor.
5. Para que la ley nueva del amor, infundida por el Espíritu Santo en nuestros corazones, nos dé fuerzas para encarnar en nuestras vidas lo que celebramos en la fe. Roguemos al Señor.

Mira, Señor, la perfecta obediencia de tu Hijo, acepta su oración, sus sufrimientos y su muerte redentora como precio de nuestra salvación, y en tu infinita misericordia atiende las oraciones que con humildad y confianza depositamos en este altar. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que otorgaste a san Antonio la gracia de salir vencedor de todas las tentaciones del demonio, concédenos a nosotros que, alimentados con tus sacramentos, salgamos siempre triunfantes de las asechanzas de nuestro enemigo. Por Jesucristo nuestro Señor.

*******OCTAVARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS*******

Martes 18 de enero:

Misa por la unidad de los cristianos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 13-A. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy comenzamos en toda la Iglesia el octavario de oración por la unidad de los cristianos. Durante estos días, tendremos muy presente en la celebración de la Eucaristía la aspiración unánime de todas las Iglesias a la unidad. La preocupación por el reestablecimiento de la unidad es cosa de toda la Iglesia, tanto de los fieles como de los pastores, y nos afecta a todos y a cada uno de nosotros según nuestra propia capacidad.

Ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pidamos perdón humildemente a Dios nuestro Señor por las veces que hemos creado división alrededor nuestro y en el seno de la Iglesia por haber pecado.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que reúnes lo que está disperso y conservas lo que has unido, mira con amor al pueblo de tu Hijo, para que cuantos han recibido un mismo bautismo, vivan unidos por la fe y por el mismo amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos, hermanos, con fe nuestras súplicas a Dios, principio de unidad y de paz, y pidámosle que escuche las oraciones que todos los creyentes en Cristo le dirigimos estos días:

1. Para que el Señor, que ha enviado a su Verbo al mundo para congregar en la unidad a sus hijos dispersos, aleje de su Iglesia todo germen de discordia y división. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten en la Iglesia sacerdotes santos, que trabajen y luchen por conseguir la unidad, deseo de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios, que creó al hombre a su imagen y semejanza, destruya todas las murallas que dividen y separan a los hombres, los pueblos y las razas. Roguemos al Señor.
4. Para que aquellos hermanos nuestros que pertenecen a otras confesiones y sufren cualquier tipo de menosprecio por causa de las diferencias de su propia fe se sientan amados y acogidos por nosotros. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros mismos, ávidos de la palabra de Dios, nos adhiramos con fuerza a la confesión íntegra de nuestra fe, pero sin decaer en la caridad hacia los demás cristianos. Roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, que en la sangre de tu Hijo y con la efusión de tu Espíritu Santo has establecido una alianza nueva y universal, escucha nuestras oraciones y haz que todos tus hijos lleguen a la unidad en la confesión de una fe única e íntegra y perseveren unidos en tu alabanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Esta comunión, Señor, que significa la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 19 de enero:

Misa por la unidad de los cristianos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 13-B. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, además de pedir con insistencia en la celebración el gran don de la unidad de las Iglesias, también pediremos humildemente perdón a Dios nuestro Señor y a los hermanos separados, reconociendo la parte de culpa que nosotros, los católicos, podamos tener en la ruptura de esta unidad. Por eso, comenzamos la Eucaristía pidiendo humildemente perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que unes a los pueblos más diversos en la confesión de tu nombre, concédenos la gracia de querer y de hacer cuanto nos mandas, para que el pueblo llamado a tu reino, viva en la unidad de la fe y del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, y pidámosle humildemente que atienda las oraciones de su Iglesia, que suplica por la unión de todos los cristianos.

1. Por la Santa Iglesia católica; para que, con humildad, reconozca y confiese sus culpas ante todos los cristianos y esté siempre dispuesta a perdonar las ofensas que de ellos haya recibido. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten en nuestras diócesis pastores santos que vivan siempre en comunión de amor con todos los cristianos. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen autoridad en todo el mundo; para que la paz y la amistad entre los pueblos supriman toda incomprensión y alejen todo prejuicio y toda división. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren persecución o violencia a causa del Evangelio; para que sean liberados de sus pruebas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos; para que nuestra fidelidad al Evangelio nos purifique de todo sectarismo y nos haga amar a quienes no piensan como nosotros. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y eterno, que quieres la unión de tus hijos dispersos, mira con bondad las ovejas de tu rebaño; y, ya que nos ha consagrado un solo Bautismo, haz que estemos también unidos por la plena confesión de una sola fe y por los lazos de una intensa caridad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, infunde en nosotros tu Espíritu de caridad, y, por la eficacia de este sacrificio, haz que cuantos creemos en ti vivamos unidos en un mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 20 de enero:

San Sebastián, mártir

Color rojo. Colecta propia; resto por la unidad de los cristianos. Misas por diversas necesidades n° 13-A.

Lecturas de feria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Dentro del octavario por la unidad de los cristianos, recordamos en la celebración de la Eucaristía a san Sebastián, quien, con toda probabilidad, fue un soldado milanés que dio la vida por su fe en Jesús a comienzos del siglo IV bajo la persecución de

Diocleciano. Es uno de los mártires de los primeros siglos que el pueblo cristiano más ha venerado y su imagen, muy popular, representa el momento en el que se le tortura siendo asado.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Te rogamos, Señor, nos concedas el espíritu de fortaleza para que, alentados por el ejemplo glorioso de tu mártir san Sebastián, aprendamos a someternos a ti antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Señor, Dios de todo consuelo, y pidámosle que escuche las oraciones de sus hijos que sufren a causa de las divisiones de la Iglesia.

1. Para que el Señor conceda un verdadero espíritu de humildad a todos los católicos, de manera que ofrezcamos a los demás cristianos nuestras propias comunidades como un hogar acogedor. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten nunca en nuestra diócesis pastores que cumplan su ministerio con espíritu de abnegación, dispuestos a dar su vida por el pueblo que les sea encomendado. Roguemos al Señor.
3. Para que los responsables de las distintas comunidades humanas alejen de sus pueblos los odios y las discriminaciones de orden religioso, ideológico y político. Roguemos al Señor.
4. Para que las oraciones, los sufrimientos y el aislamiento de los cristianos sometidos a la persecución o al desprecio en las naciones paganas lleguen hasta la presencia de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos libere de juzgar o condenar a los hermanos de las demás confesiones cristianas y nos haga crecer en el amor los unos a los otros. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, la oración unánime que te dirigen las comunidades cristianas y reúne a todos tus hijos en la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Esta comunión, Señor, que significa la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 21 de enero:

Santa Inés, virgen y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia; resto por la unidad de los cristianos. Misas por diversas necesidades n° 13-B. Lecturas de feria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Conmemoramos hoy a santa Inés, joven romana que, a comienzos del siglo IV selló con su sangre el carisma de su virginidad. Según la tradición, a los doce años, enamorada de Cristo, se presentó voluntariamente para dar testimonio de su fe y por ello fue martirizada en tiempos del emperador Diocleciano.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que eliges a los débiles para confundir a los fuertes; concédenos a cuantos celebramos el triunfo de tu mártir santa Inés imitar la firmeza de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo

Oración de los fieles: Unamos ahora nuestras voces y nuestros corazones a la oración de todos los cristianos, para pedir a Dios nuestro Padre un solo rebaño bajo la guía de un solo Pastor.

1. Para que se acerque el día en el que todos los que creemos en Cristo podamos participar con alegría del pan de la unidad y de la copa de la alianza. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu de Dios suscite santas y abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis, que nos anuncien que sólo hay un Dios, una fe y un Bautismo. Roguemos al Señor.
3. Para que arraiguen la paz y la amistad entre todos los pueblos y se aleje toda incomprensión, todo prejuicio y toda división. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor haga descubrir los dones de su gracia a todos los que lo invocan con rectitud de corazón. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros vivamos siempre más atentos a la palabra de Dios y la sigamos con fidelidad. Roguemos al Señor.

Dios Padre celestial, Tú que eres el único que puede realizar lo que parece imposible a los hombres, escucha la oración de tus fieles para que cese la desunión de los cristianos y tu Iglesia sea consagrada en la unidad, por los medios y en el tiempo que tienes establecido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, infunde en nosotros tu Espíritu de caridad, y, por la eficacia de este sacrificio, haz que cuantos creemos en ti vivamos unidos en un mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 22 de enero:

San Vicente, diácono y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la memoria de san Vicente, diácono zaragozano, quien por ser fiel a Cristo, derramó su sangre en Valencia durante la persecución de Diocleciano a comienzos del siglo cuarto. A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, infunde en nosotros tu Espíritu, para que nuestros corazones rebose de aquel amor tan intenso con el que san Vicente superó todos los tormentos corporales. . Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo que clama por la unidad de todos los creyentes en Cristo.

1. Por la Santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles de cualquier confesión se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados que los llevan a la división. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada en nuestra diócesis; para que no falten cristianos comprometidos radicalmente y de por vida en el anuncio del evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones, para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus súbditos, a fin de que reine entre los pueblos la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros aquí reunidos; para que el Señor nos conceda el gozo de ver crecer el amor mutuo entre las distintas confesiones cristianas y nos reúna a todos, un día no lejano, en su única Iglesia. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que en Cristo, el Verbo eterno, nos has dado la plenitud de tu palabra, escucha la oración de la Iglesia que clama por la unidad, y haz que sintamos la urgencia de convertirnos a ti y de adherirnos con toda el alma al Evangelio, para que toda nuestra vida anuncie a los que dudan y viven alejados al único Salvador de los hombres, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Te suplicamos, Señor, que el celestial alimento que recibido nos comunique la misma fortaleza de espíritu que hizo a san Vicente ministro fiel en tu servicio y vencedor valiente en el martirio. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Domingo 23 de enero:
DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO**

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. Prefacio de la Misa por la unidad de los cristianos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor nos llama y nos congrega un domingo más para celebrar la Eucaristía, para darle gracias y abrir nuestro corazón a recibir su Palabra y la gracia de su Santo Sacrificio.

Hoy, además, se nos pide una oración especial por la unidad de los cristianos, para que la unidad pedida por Jesucristo sea cada vez más una realidad.

Y antes de celebrar el sacramento de la unidad y de la comunión, pidamos perdón de nuestros pecados y de todo cuanto empaña nuestro gozo y paz, para celebrar mejor estos sagrados misterios.

- Tú que eres la luz y la salvación del mundo.
- Tú que vienes a salvarnos y redimirnos de nuestras miserias.
- Tú que nos llamas a la conversión y a la vida nueva.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, ayúdanos a llevar una vida según tu voluntad, para que podamos dar en abundancia frutos de buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Unidos ahora a todos nuestros hermanos cristianos de cualquier confesión, que profesan el mismo credo que nosotros, confesemos nuestra fe.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, que nos ha enviado a su Hijo Jesús para anunciarnos la Buena Noticia del reino y curar nuestras enfermedades y dolencias.

1. Por la unión de las Iglesias; para que, como dice el Apóstol, nos pongamos de acuerdo y estemos unidos con un mismo pensar y sentir. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes de nuestra diócesis; para que resuene en su corazón la llamada de Jesús a seguirlo en el ministerio sacerdotal, y respondan con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y todos los responsables de la educación; para que procuren eficazmente el acceso de todos a la cultura. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven preocupados por tener cada vez más; para que comprendan que el ser humano se realiza en el servicio a los demás, y en todos crezcan sentimientos de desprendimiento, generosidad y fraternidad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en la Eucaristía; para que tomemos en serio las palabras de Cristo: “Convertíos, porque está cerca el reino de Dios”. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has fundamentado tu Iglesia sobre la fe de los apóstoles, escucha nuestras oraciones y haz que, iluminados por tu palabra y unidos por los vínculos de la caridad, nos convirtamos en signo claro de salvación y de esperanza para cuantos viven en las tinieblas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, te pedimos que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos alegremos siempre de este don admirable que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 24 de enero:

San Francisco de Sales, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de pastores. Plegaria Eucarística II.

El Señor Jesús, que quiere que todos seamos uno, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Recordamos hoy a san Francisco de Sales, a quien correspondió aplicar en la diócesis de Ginebra las disposiciones del Concilio de Trento, consagrando sus esfuerzos a despertar en los laicos el deseo de profundizar en la fe.

Excelente guía espiritual, dejó expresadas sus enseñanzas en libros como *Introducción a la vida devota* y el *Tratado del Amor de Dios*; una enseñanza que tiene como punto fundamental que la santidad cristiana es una vocación universal. En sus escritos enseña un cristianismo positivo, basado en el amor y no en el miedo, dando valor a lo sencillo, con optimismo cristiano.

Sin embargo, a menudo fallamos en el camino hacia santidad de vida que nos enseñó san Francisco de Sales. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Dios nuestro, tú has querido que el santo obispo Francisco de Sales se entregara a todos generosamente para la salvación de los hombres; concédenos, a ejemplo suyo, manifestar la dulzura de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos, hermanos, nuestras plegaria a Dios para que se realice la unión de todos los cristianos, en la medida, el tiempo y por los medios que Él quiere.

1. Por todas las Iglesias y comunidades cristianas, para que el Espíritu Santo nos haga vivir con mayor intensidad cada día el sufrimiento de la mutua división. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de nuestra diócesis; para que no falten quienes anuncien íntegramente el Evangelio a todos los cristianos de nuestras comunidades. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que gobiernan las distintas naciones del mundo; para que los responsables del orden social promuevan la justicia, la amistad y la concordia entre todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por el pueblo de Israel, por los musulmanes y por los hombres de todas las religiones, para que Dios ilumine plenamente su camino, les conceda alegría por la verdad que ya conocen y les manifieste en Cristo, el Señor, aquella que aún desconoces. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que como María, permanezcamos dispuestos a entregarnos generosamente por la causa de la unidad de los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.

Concédenos, Dios todopoderoso, a todos los que profesamos nuestra fe en Cristo, tu Hijo, y proclamamos su resurrección, que trabajemos también con valentía para que todas las Iglesias que se glorían del nombre cristiano sean congregadas en la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Dios todopoderoso, nos concedas por estos sacramentos que hemos celebrado, imitar en la tierra la caridad y mansedumbre de san Francisco de Sales, para alcanzar también la gloria del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 25 de enero:

La conversión de San Pablo. FIESTA

*Color blanco. Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V).
Prefacio I de los santos apóstoles. Plegaria Eucarística III.*

El Señor Jesús, que cautivó el corazón de san Pablo, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy, al terminar el octavario de oración por la unidad de los cristianos, un momento importante en la historia de los seguidores de Jesús, como es la Conversión de san Pablo, llamado por Cristo para ser apóstol suyo entre todas las gentes. Pablo, conocido con el nombre de Saulo, era un perseguidor infatigable de los primeros seguidores de Jesús; pero un día, camino de Damasco, se encontró cara a cara con Jesucristo y su vida quedó transformada radicalmente. Muchos años después, él mismo diría “*sé en quien he creído, sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día, en que vendrá como juez justo, el encargo que me dio*”.

Con gozo, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Señor ten piedad y Gloria.

Colecta: Oh Dios, que has instruido al mundo entero con la predicación de san Pablo, apóstol, concede a cuantos celebramos su Conversión caminar hacia ti, siguiendo su ejemplo, y ser en el mundo testigos de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios, Padre misericordioso, que ha querido que fuéramos edificados en la solidez de la fe a través de las enseñanzas de san Pablo, el apóstol de los gentiles.

1. Para que la Iglesia conserve sin alterar en todo el mundo la enseñanza que, en sus orígenes, recibió a través de la predicación apostólica y la transmita con fidelidad de generación en generación. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesucristo, que fascinó a Pablo y transformó radicalmente su vida, atraiga con amor a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal y los envíe a anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes que se empeñan en vivir de espaldas a Dios experimenten su propio “camino de Damasco” y reconozcan el poder salvador del Señor resucitado. Roguemos al Señor.
4. Para que quienes hoy sufren persecución, como san Pablo, por causa del nombre de Cristo, sean semilla de una nueva primavera de vida cristiana en nuestros días. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor, que iluminó a todo el universo con los escritos del apóstol de los gentiles, nos ilumine también a nosotros con la claridad de su Evangelio. Roguemos al Señor.

Señor, que con tu poder confirmaste el valiente testimonio de san Pablo, escucha la oración de tu Iglesia y llénala de la fuerza y la sabiduría del Espíritu, para que sea, también hoy, mensajera de tu Evangelio en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor Dios nuestro, que los sacramentos recibidos nos enciendan en el fuego de tu amor, que abrasaba el corazón de san Pablo y le impulsó al servicio de todas las Iglesias. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 26 de enero:
Santos Timoteo y Tito, obispos. MEMORIA OBLIGATORIA
Color blanco. Colecta propia; resto semana II. Lecturas de feria.
Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Ayer celebrábamos la fiesta de la conversión de san Pablo y hoy recordamos a dos de sus discípulos más queridos, los santos Timoteo y Tito, compañeros suyos en sus viajes misionales, y a quienes dirigió cartas con variadas recomendaciones pastorales. El mismo Pablo les confió la dirección de dos Iglesias: la de Éfeso a Timoteo y la de Creta a Tito. Los dos, combatiendo el buen combate de la fe con amor y paciencia, conquistaron, con la gracia de Dios, la vida eterna. Al recordar hoy a estos dos cristianos de los primeros tiempos, debemos sentirnos en comunión con la Iglesia que, desde los apóstoles, nos ha hecho llegar la fe de Jesucristo. Por eso comenzamos la Eucaristía pidiendo perdón por las veces que, con nuestra forma de vivir, hemos roto la comunión con Dios y con los hermanos.

- Tú que nos envías a dar testimonio de ti por todo el mundo.
- Tú que nunca abandonas a tu Iglesia.
- Tú que siempre estás a nuestro lado animándonos a seguirte.

Colecta: Oh Dios, que hiciste brillar con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito; concédenos, por su intercesión, vivir en este mundo con justicia y santidad, y merecer, de este modo, llegar al reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, sabiendo que siempre nos escucha y que desea lo mejor para cada uno de nosotros.

1. Para que el Señor guarde a su Iglesia y la conduzca por los caminos de la verdad, haciendo testigos de su amor a todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor envíe a su Iglesia nuevas vocaciones que sean capaces de consagrarse a Él y a su servicio, y de promover una nueva y renovada evangelización. Roguemos al Señor.
3. Para que la gracia, que es fermento de comunión y de paz, congregue a todos los hombres de buena voluntad en torno a Cristo, el verdadero Dios y Señor. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor se apiade de los enfermos y agonizantes, alivie sus dolores, les dé su paz y les abra un día las puertas de su Reino. Roguemos al Señor.
5. Para que la intercesión de María nos alcance vivir en todo momento la verdad del Evangelio con fidelidad, alegría y entrega. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas, haz que nuestros oídos se abran a tu voz, nuestros corazones se ablanden por tu amor y nuestras vidas acojan el misterio de tu Reino y den cosecha abundante de buenas obras para bien de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad para que alimentados con el mismo Pan del cielo, permanezcamos en el mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 27 de enero:
Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes
Color verde. Misas por diversas necesidades nº 9. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/b .

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú que nos llamas a seguirte
- Tú que nunca abandonas a tu rebaño
- Tú que estás presente en tu Iglesia

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y de fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acerquémonos ahora a Dios con corazón sincero y con fe humilde; y oremos por nosotros y por el mundo entero.

1. Para que la Iglesia predique a lo largo y ancho de la tierra las riquezas insondables de Jesucristo y transmita a cada corazón su gracia salvadora. Roguemos al Señor.
2. Para que los sacerdotes y religiosos trabajen incansablemente en la pastoral vocacional por hacer nuevos discípulos de Cristo y para que Él haga fecunda la pesca de las redes echadas en su nombre. Roguemos al Señor.
3. Para que los que son depositarios del poder temporal sean promotores del orden y la paz y no olviden que Dios es el único Señor de la historia. Roguemos al Señor.
4. Para que los que han recibido mucho sepan compartir, y los que han recibido poco confíen en la providencia de Dios y reciban de Él y de sus hermanos lo que necesitan para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
5. Para nosotros mismos, y los que han dejado este mundo y en vida se alimentaron del Cuerpo y la Sangre de Jesús, cantemos eternamente las alabanzas del Señor y le demos gracias invocando su nombre. Roguemos al Señor.

Acoge, Señor, nuestra oración, danos tu luz para que iluminemos al mundo con la claridad de tu mensaje, haz que no temamos arriesgar la vida por el Evangelio y haz que siempre te busquemos con sencillez de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados a tu mesa, Señor, te rogamos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que generosamente esparciste en el campo de tu Iglesia, para que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 28 de enero:

Santo Tomás de Aquino, doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana III. Lecturas de feria.

Prefacio stos. pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy conmemoramos a santo Tomás de Aquino, quien, probablemente, ha sido el mayor de los teólogos de la historia de la Iglesia, sin dejar por ello de haber sido en vida un cristiano sencillo, modesto y bondadoso, que pensara que la más grande teología es bien poca cosa ante la inmensidad de la grandeza del amor de Dios. No en vano, dijo una vez que había aprendido más orando ante el crucifijo que de los libros.

Hijo de una familia noble italiana, luchó para hacerse fraile de santo Domingo, precisamente para dedicar su vida al estudio de la fe y, siendo ya sacerdote dominico, dedicó todo su empeño en aquel siglo XIII que le tocó vivir en repensar y reformular la teología con exigencia y honestidad espiritual, siempre al servicio de la fe según la Sagrada Escritura y la fe de la Iglesia. Por todo ello es patrono de los teólogos y de todos los estudiantes.

Nosotros también estamos llamados, como santo Tomás de Aquino, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que eres la fuente de agua viva
- Tú que eres la luz que ilumina en las tinieblas
- Tú que eres la auténtica sabiduría escondida

Colecta: Oh Dios, que hiciste de santo Tomás de Aquino un varón preclaro por su anhelo de santidad y por su dedicación a las ciencias sagradas, concédenos entender lo que él enseñó e imitar el ejemplo que nos dejó en su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios, que fecunda la tierra para que dé frutos abundantes, y sabiendo que Él es quien da el crecimiento, supliquémosle haga prosperar la semilla del Reino en el mundo entero.

1. Por la Iglesia, familia de Dios; para que, vivificada por el Espíritu Santo, viva la comunión de la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes de nuestras comunidades parroquiales; para que descubran el apasionante camino del Evangelio y consagren su vida al Señor. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y políticos; para que con justicia y honestidad sirvan a la causa de la paz y del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por las familias; para que sean hogares donde se cultive el amor y las relaciones interpersonales, donde se transmita la fe y los valores del Evangelio, donde se viva el amor a la vida y el respeto a los demás. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que renovados por el amor de Cristo, que se nos da en alimento, seamos fermento de vida evangélica y testigos del amor de Dios, en la gran familia humana. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, escucha nuestra oración, robustece nuestra fe y concédenos vivir abandonados en tus manos de Padre. Por Jesucristo nuestros Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, te pedimos que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos alegremos siempre de este don admirable que nos haces. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 29 de enero:

Misa de Santa María, la nueva mujer

Color verde o blanco. Misas de la Virgen María nº 20. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, que siempre nos acompaña en nuestro caminar. Y ahora, al comenzar la Eucaristía, cada uno de nosotros nos disponemos a abrirnos a Dios desde la verdad y la totalidad de nuestra vida; y en unos momentos de silencio, le pedimos perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has constituido a la Virgen María, modelada por el Espíritu Santo, en primicia de la nueva creación, concédenos abandonar nuestra antigua vida de pecado y abrazar la novedad del Evangelio, cumpliendo el mandamiento nuevo del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Sabiendo que el Señor está en medio de nosotros, y que no nos abandona, presentémosle nuestras súplicas confiadas.

1. Por la Iglesia; para que evangelice al mundo teniendo una clara conciencia de las necesidades de los hombres de hoy y de la verdad que Jesucristo quiere transmitirles en las actuales circunstancias. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que vivan como hijos de la luz, promuevan la pureza y vivan el amor verdadero, y no tengan miedo de seguir a Cristo radicalmente. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables del gobierno en nuestra patria y en todo el mundo; para que la paz que viene de Dios los estimule a procurarla entre los pueblos fomentando la justicia, la cooperación internacional y el respeto a la dignidad de todo hombre. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren a causa del desamor y la violencia, la enfermedad o el vicio, la infidelidad o la traición; para que Jesucristo se les manifieste como consuelo, les dé su paz y los ayude a no desesperar, pues encontrarán hermanos que les ayuden y comprendan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, discípulos del Señor y testigos de su amor; para que, alimentados con su Cuerpo y con su Sangre, demos testimonio de su verdad, obremos con transparencia y lealtad y tengamos como norma hacer el bien a cuantos lo necesitan. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de misericordia, nuestras súplicas, ayúdanos a vencer nuestros miedos y cobardías, y haz que tu amor nos abra a los demás. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Se1or, Padre santo, que diste a la Virgen santa un coraz3n nuevo, conc3denos, por la virtud del sacramento que hemos recibido, ser fieles a la inspiraci3n del Esp3ritu Santo y configurarnos cada d3a m3s con Cristo, hombre nuevo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 30 de enero:
DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. Plegaria Eucar3stica V/c.

Monici3n de entrada y acto penitencial: Un domingo m3s el Se1or nos ha reunido en torno al altar para celebrar su Sacrificio redentor, que es la Eucarist3a; en la que nosotros nos unimos a ese n3mero de personas que a lo largo y ancho del mundo quieren escucharle y se sienten atra3das por 3l profundamente. Ojala que la fuerza del Esp3ritu Santo nos ayude a comprender el significado de la celebraci3n y llevarlo a la pr3ctica; y para ello, comenzamos la celebraci3n de los sagrados misterios dispon3ndonos con fe y humildad a recibir el perd3n de Dios.

- T3 que haces justicia a los oprimidos.
- T3 que prometes tu Reino a los pobres.
- T3 que libertas a los cautivos.

Gloria.

Colecta: Se1or, conc3denos amarte con todo el coraz3n y que nuestro amor se extienda tambi3n a todos los hombres. Por nuestro Se1or Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora la 3nica fe de la Iglesia de todos los tiempos, extendida por toda la tierra.

Oraci3n de los fieles: Hagamos ahora nuestros los anhelos y esperanzas de todos los hombres, y unidos a toda la Iglesia, oremos con fiadamente a Dios nuestro Padre, que es rico para todos los que lo invocan.

1. Por la Iglesia; para que descubriendo la aut3ntica riqueza, que es Dios mismo, d3 siempre testimonio de pobreza, de humildad, de compasi3n y de esperanza. Roguemos al Se1or.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que no falten en nuestra di3cesis hermanos que se preparen para la vida sacerdotal, y perseveren en la llamada de Dios. Roguemos al Se1or.
3. Por los gobernantes y los que ejercen autoridad en el mundo; para que renuncien a sus intereses personales y partidistas y trabajen con entusiasmo y honradez por el bien com3n. Roguemos al Se1or.
4. Por los pobres de este mundo, los que sufren, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia, los perseguidos por causa de la justicia; para que en el fondo de su coraz3n puedan escuchar a Jes3s que les llama "dichosos" y conf3en siempre plenamente en 3l. Roguemos al Se1or.
5. Por nosotros, aqu3 reunidos, y por nuestros familiares y amigos; para que no caigamos en la tentaci3n de bastarnos a nosotros mismos y nos fiemos de la palabra de Dios. Roguemos al Se1or.

Dios nuestro, que has prometido a los pobres y humildes la felicidad del reino eterno, escucha nuestras oraciones y no permitas que tus fieles se dejen seducir por los enga1os del mundo, antes bien, a semejanza de los humildes del Evangelio, sigan con fidelidad a su Esposo y Se1or y experimenten as3 la fuerza de su Esp3ritu. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Poscomuni3n: Reanimados por estos dones de nuestra salvaci3n te suplicamos, Se1or, que el pan de vida eterna nos haga crecer continuamente en la fe verdadera. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

- El Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabidur3a eterna.
- 3l aumente en vosotros la fe y os d3 la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia s3 vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Lunes 31 de enero:

San Juan Bosco

Color blanco. Colecta propia; resto semana V. Lecturas de feria.

Prefacio II santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Recordamos hoy en la celebración de la Eucaristía a san Juan Bosco, sacerdote italiano del siglo diecinueve; quien dedicó toda su vida a los jóvenes, especialmente a los más desatendidos, con una pedagogía admirable, en aquel momento crucial de la historia como fue el nacimiento de la industrialización y la aparición del movimiento obrero.

Pronto su obra se extendió no sólo por Italia, sino por todo el mundo; y hoy podemos ver y recoger los frutos de su trabajo de evangelización y promoción humana en la labor que continúa la familia salesiana por él fundada.

Nosotros también estamos llamados, como san Juan Bosco, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has suscitado en san Juan Bosco un padre y un maestro para la juventud, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente, que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos y a servirte a ti en ellos con fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora, junto a toda la Iglesia, nuestras oraciones, para que el mundo crea que Jesús es el enviado del Padre, y que Él hace maravillas en su nombre.

1. Por la Iglesia; para que el Espíritu Santo la santifique constantemente y haga que todos encuentren en ella a Jesucristo y tengan sus mismos sentimientos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor no desoiga la urgente oración de su Iglesia que necesita obreros que trabajen en su viña y para que sean muchos y santos los que lo sigan por el ministerio sacerdotal, la vida consagrada o misionera. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo; para que avance por el camino de la paz, la concordia y el entendimiento, y todos trabajemos hasta que impere la justicia que Cristo nos mereció con el precio de su Sangre redentora. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren el horror de la guerra, el miedo y la angustia, el hambre y la desesperación; para que la esperanza en los cielos nuevos y en la tierra nueva los sostenga y para que se vean libres de sus sufrimientos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros mismos; para que, siguiendo con fidelidad a Cristo y dándole lo que somos y tenemos, aparezcamos irreprochables ante el Padre y gocemos eternamente de su felicidad. Roguemos al Señor.

Acoge, Señor Dios nuestro, las oraciones de tu Iglesia, aumenta la fe de tus fieles y haz que aguardemos con paciencia los bienes que reservas para los que te aman. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Oh Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo Pan y de un mismo Cáliz, concédenos vivir tan unidos en Cristo, que fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.